

Mensaje final

Somos una Institución que ha evolucionado rápidamente. A partir de enero de 2006 tendremos Programas Educativos en todos los niveles de la educación superior, desde técnico hasta doctorado.

Desarrollamos acciones de docencia, investigación y extensión en todas las áreas del conocimiento, en esto recae precisamente nuestra fortaleza como universidad, ya que al compartir fines comunes, los miembros de la comunidad dialogamos constantemente, enriqueciendo nuestros puntos de vista y colaborando estrechamente para alcanzar metas más altas.

Sabemos que cada área e instituto tienen sus peculiaridades y desafíos, pero nos hemos prevenido bien del caos y las asimetrías. En un ejercicio colectivo como el nuestro, las experiencias de unos son siempre aprovechadas por los otros, no existen por tanto grandes rezagos ni brechas abismales, tampoco hay problemas estructurales que amenacen la viabilidad de la Universidad ni en el mediano, ni en el largo plazo. Por citar un ejemplo, el sistema de jubilaciones y pensiones del personal académico, aun cuando requiere de apoyos, se sigue fortaleciendo.

Muchas son nuestras fortalezas, el mayor activo que tenemos son los profesores, empleados y sobre todo nuestros alumnos, quienes en el proceso de convertirse en profesionales, nos confían su formación para conducirlos en su proceso de aprendizaje y en el desarrollo de sus habilidades. Son ellos, quienes en el esfuerzo de cada día, logran sus metas personales, contribuyendo a que se cumplan los fines de la Institución.

En estos cinco años, la sociedad ha sido testigo de cambios muy importantes en la UACJ. Han ocurrido muchas cosas, un mejoramiento del profesorado, de los procesos académicos, de la movilidad y colaboración interinstitucional, así como de los procesos administrativos. Pero el incremento de los indicadores no es un fin por sí mismo, nuestra meta es alcanzar la visión institucional proyectada al 2006, planteándonos nuevos retos y desafíos, todo con la firme intención de que la comunidad universitaria permanezca en un proceso de mejoramiento constante.

Sabemos que los cambios en la cultura suelen ser más lentos y que la introyección de los valores comunitarios es la mejor vía para transitar a la cultura de la participación, la evaluación, el mejoramiento continuo y la rendición de cuentas, que son ámbitos en los cuales nos hemos esforzado, porque sabemos que una vez arraigados, son perdurables y constituyen la verdadera fortaleza y patrimonio de las instituciones.

Por eso me enorgullece presentar, en este Informe, las evidencias que muestran a la comunidad universitaria muy cercana a alcanzar su visión y que permite con ello entrever el mayor compromiso que hoy se tiene y sobre todo el cambio en sus valores y actitudes.

No hemos soslayado nuestras deficiencias ni los grandes retos que aún debemos enfrentar, particularmente el de avanzar en la consolidación de nuestros Cuerpos Académicos, recuperar la tendencia positiva en las tasas de egreso y elevar la calidad de los programas de posgrado al mismo nivel que ahora tenemos en licenciatura.

Queremos ser optimistas y aprovechar los reconocimientos y el posicionamiento de la Universidad para señalar los puentes y caminos que se abren para que nuestra Institución se internacionalice. Esta

es una de las grandes aspiraciones que la UACJ tiene para el año 2020: ser una universidad pública de clase mundial.

Para alcanzar tal meta, debemos continuar con la implantación del modelo educativo centrado en el aprendizaje y perseverar en la formación integral de nuestros estudiantes preservando valores, conocimientos y habilidades deseables; incrementar nuestros acervos y desarrollar habilidades para su aprovechamiento; incorporar nuevas tecnologías informáticas, de organización y aquellas innovaciones aplicables que en los campos profesionales generan nuevos conocimientos.

Trabajamos arduamente en la consolidación de los Cuerpos Académicos y en el esfuerzo institucional para que nuestros científicos se incorporen, permanezcan y avancen en el Sistema Nacional de Investigadores. Para ello hemos dispuesto apoyos e insumos que incrementan su productividad, que con el sustento de una política de Estado en materia de ciencia y tecnología, mejore la viabilidad y competitividad de la actividad científica en nuestra entidad.

Ofrecemos la certeza de seguir trabajando en este empeño, convencidos de que los esfuerzos deben orientarse a construir una plataforma que permita a las nuevas generaciones de estudiantes y académicos tener acceso a las más amplias y enriquecedoras experiencias de aprendizaje, colaboración, investigación colegiada y extensión de la cultura y los servicios universitarios.

Estaremos atentos para que todo esto se traduzca en mejores niveles de bienestar social como resultado del conocimiento y la productividad de profesionales académicos y científicos con una formación integral.

Finalmente, quiero expresar mi profundo agradecimiento a todos los universitarios por su trabajo y entrega total, al igual que a los gobiernos federal, estatal y municipal; subrayando muy especialmente el apoyo brindado por el Gobierno del Estado, que es incluyente y nos ha dado el apoyo incondicional para poder avanzar en la educación, que es un camino de responsabilidad compartida, porque juntos y sólo así, estaremos formando el futuro de nuestra comunidad y del estado.

Por una Vida Científica,
por una Ciencia Vital

¡Gracias!